GUIA#1

Cómo las experiencias moldean el cerebro de nuestros hijos

Introducción

Cada experiencia que viven nuestros hijos deja una huella en su cerebro.

La neuroplasticidad nos enseña que el cerebro cambia con la experiencia — se moldea, se adapta y se fortalece según lo que vivimos.

Por eso, nuestro papel como padres no es solo acompañar, sino ser intencionales con lo que les ofrecemos día a día.



1

La neuroplasticidad: El cerebro siempre está cambiando

El cerebro infantil está en construcción.

Cada palabra, gesto, emoción o ambiente contribuye a formar sus conexiones neuronales.

Ejemplo:

- Cuando un niño recibe cariño y escucha, su cerebro refuerza circuitos de calma y confianza.
- Si vive gritos o tensión constante, refuerza rutas de miedo y alerta.



2

Ser intencionales como padres

Saber que el cerebro cambia con cada experiencia nos invita a pensar con conciencia:

¿Qué tipo de experiencias quiero que llenen su vida?

Preguntate:

- ¿Cómo me comunico con mis hijos?
- ¿Qué valores transmito con mis palabras y acciones?
- ¿Qué tipo de relaciones y oportunidades estoy promoviendo?

Ejemplo:

Fomentar juegos en familia, proyectos creativos o conversaciones sinceras fortalece el cerebro emocional y social de los niños.

B

Lo que hacen también forma su mente

Las actividades diarias son como "ejercicios" para el cerebro. Cada elección —una película, un juego o un rato al aire libre es una oportunidad para crear conexiones saludables.

Ejemplo:

- Ver películas con mensajes positivos desarrolla empatía.
- Jugar en grupo enseña cooperación.
- Aburrirse un rato estimula la imaginación.
- Le cambio, pasar horas frente a pantallas o consumir contenidos violentos puede reforzar impulsividad y desconexión emocional.



4

Ejercicios o reflexiones para poner en práctica

Observa: Durante un día, nota qué experiencias se repiten en tu hijo (pantalla, juego libre, movimiento, conversación...).

Reflexiona: ¿Qué tipo de conexiones crees que se están fortaleciendo en su cerebro con esas experiencias?

Ajusta con intención: Elige una pequeña experiencia que quieras fomentar esta semana (leer juntos, cocinar, salir a caminar, conversar antes de dormir).

Crea espacio para el aburrimiento: Permítele momentos sin estructura ni pantallas, y observa qué inventa.



Conclusión

Cada día es una oportunidad para moldear el cerebro de nuestros hijos con amor, presencia y propósito.

No se trata de hacerlo perfecto, sino de ser conscientes de que cada experiencia cuenta.

